



VIGILIA DE PENTECOSTÉS 2014

LA FIESTA DEL AMOR DE DIOS

El Amor de Dios hecho Persona, o sea, el Espíritu Santo, es el aire que respiran los bienaventurados del Cielo; un aire que les entra por la boca de su cuerpo espiritual y les llena desde dentro de su ser de un bienestar indescriptible con palabras, de la misma felicidad en que vive Dios desde toda la eternidad. En la Tierra, el Espíritu Santo es la presencia interior de Dios en nosotros, en nuestras almas, y tan excelso don nos lo concede Dios en el Bautismo por su libérrima gracia. El Espíritu Santo nos santifica desde dentro, pone en nosotros la manera de ser de Dios y nos contagia de su bondad.

Si un ángel del Cielo viniera a vivir a nuestra casa, comiera, viera la tele y charlara con nosotros cada día durante años y nos hablara de Dios, ¿no influiría su presencia en nosotros, transformándonos en otros seres humanos bien diferentes, mucho más santos, más afines a Dios? Pues eso mismo es lo que hace el Espíritu Santo en nosotros viviendo en nuestro interior, siendo nuestro Maestro, instruyéndonos hasta de noche y persuadiéndonos de la Bondad magnánima e infinita de Dios para con nosotros.

Al mismo tiempo, como el Espíritu Santo vive dentro de cada cristiano, Él es el Alma común a todos nosotros, Él es quien nos mantiene en la unidad de un mismo y único Cuerpo, el Cuerpo Místico de Cristo a través de la historia: la Iglesia. Pero también suscita diversos carismas en el seno de la Iglesia, cada uno de ellos correspondiendo a una de las innumerables virtudes de la Cabeza de ese Cuerpo: Cristo Jesús Señor Nuestro. Así es como surgen sin cesar nuevos grupos, movimientos, fundaciones, organizaciones en el seno de la Iglesia, todas ellas útiles para dar gloria a Dios salvando más y más almas para el Cielo.

Pues bien, todo esto que acabamos de decir se evidenció el sábado 7 de junio pasado en nuestra Parroquia cuando, a partir de las 18:30h y por espacio de dos horas, celebramos la **Vigilia de Pentecostés 2014**. Todo empezó con un ágape fraterno servido sobre unas mesas en el claustro, del que se encargó el Grupo de los Martes. Café, refrescos y pastas, más unas deliciosas rosquillas de anís, amenizaron el inicio de la Vigilia pues, mientras andemos en esta carne mortal, preciso es que nos alimentemos no solamente de Dios sino de las criaturas por Él creadas.

Al término del breve ágape, Marisol Díaz nos propuso agarrar un papelito cada uno de los asistentes, escribir en él una petición privada y anónima a Dios y depositarla en un cestillo, todavía sin saber qué destino tendrían tales papelitos.

Entonces pasamos todos al templo, a presenciar el testimonio de representantes de varios grupos, seis en total, en los que el Espíritu Santo se recrea continuamente y rehace vidas humanas uniéndolas a Dios...

Auxi nos habló del Grupo de los Martes, un grupo sencillo para gente sencilla que acoge a todo el mundo desde hace más de diez años, una especie de posada de amor a la que el Buen Samaritano, Jesucristo Nuestro Señor, sigue llevando a quienes se encuentra por el camino, exánimes y apaleados por la vida, para curarles de todos sus males y hacerles felices a la luz de su santo Rostro.

Fernando, miembro por otra parte del Grupo Cenáculo, nos habló en esta ocasión de su preciosa tarea de llevar el Cuerpo del Señor al domicilio de personas mayores impedidas de salir de sus casas. Él es instrumento del Señor para que a nadie le falte el alimento que da la vida eterna, el Cuerpo, la Sangre, el Alma y la Divinidad de Jesús hecho Sacramento de Amor.

Javier nos habló de Comunión y Liberación, el movimiento fundado por Luigi Giussiani y que tanto ha crecido últimamente en número en la Iglesia de Dios, que fomenta la educación cristiana de sus seguidores así como la colaboración con la misión de la Iglesia en todos los ámbitos de la sociedad contemporánea.

Myriam nos habló de la Renovación Carismática, grupo en el que se da gloria a Dios mediante la oración más excelsa, la de alabanza. Es un hecho que alabar a Dios produce una intensa alegría interior, así que no es de extrañar que los bienaventurados del Cielo, ya ángeles ya hombres, tengan en la alabanza a Dios una de sus principales dedicaciones por los siglos de los siglos.

Antonio Parra nos habló de la Adoración Nocturna, porque adorar al Señor es la actitud propia de quien se reconoce indigente antes su insondable misericordia, y adorarle en la noche abre el alma más a Dios porque en ese tiempo los sentidos exteriores andan menos excitados, al recibir mucha menos información del exterior. Aquel famoso campesino lego, que cita el cura de Ars, sabía muy bien cuál es la verdadera actitud del adorador del Señor cuando se sentaba cada mañana en un banco de la Iglesia, clavando sus ojos en el Sagrario sin abrir la boca, y sintiendo así: "Yo no le digo nada; yo sólo le miro y Él me mira, nada más".

Y Antonio Miralles nos habló de Verbum Dei, movimiento centrado en el poder de la Palabra de Dios y con una clara vocación misionera, para llevar la Palabra a todos los pueblos del orbe y alimentarlos con su poder eficaz de dar vida eterna pues "no sólo de pan vive el hombre, sino de toda palabra que sale de la boca de Dios".

Cada uno de estos seis representantes de los grupos y movimientos de la Parroquia, tras sus preciosos testimonios, depositaron un pequeño cirio sobre el altar. Más tarde, en medio de todos esos cirios, el Padre Paul situó el ostensorio conteniendo la Forma Consagrada, o sea, conteniendo a Jesús Sacramentado en Persona para que todos pudiéramos adorarle a placer. Esas seis velas, representando a todos los grupos parroquiales, dieron homenaje a Jesús rodeándole sobre el altar y dieron testimonio de lo que el Espíritu Santo está haciendo en las almas de los feligreses de esta Parroquia, de los frutos de santidad que florecen aquí en nuestro pueblo en las almas dóciles al Amor de Dios.

De los cánticos se encargó nuestra consagrada María Rivero, con esa maravillosa voz que Dios le ha dado y que transporta al Cielo al oyente sin más que entornar un poco los ojos. Tras el rato de adoración la Vigilia llegó a su fin, para dar paso a la Santa Misa de Vísperas del Domingo de Pentecostés. El Espíritu, que ya había estado planeando con poder por el aire del templo a lo largo de toda la Vigilia, reposó en la Misa sobre cada una de las almas de los presentes, y hasta hay quien afirma haber visto como una especie de llamas situándose sobre cada una de las cabezas de quienes allí estábamos.

Justo antes de empezar la Misa, cada uno de los asistentes pasamos a recoger al azar los papelitos previamente escritos, más otros que ya venían pre-impresos de otro cestillo. De este modo, a cada uno de los asistentes Dios nos encomendó pedir por dos intenciones, una general y otra particular. En mi caso, me tocó pedir por una señora que iba a ser operada de cáncer y por la Iglesia perseguida, intenciones que he incorporado a mis peticiones en la oración.

* * * * *

El Espíritu Santo nos trae la santidad, la semejanza con Dios perdida por el pecado original. Es el don excelso de Dios y Dios mismo quien, afligido en su gran misericordia por nuestra indigencia espiritual, no dudó en darse a sí mismo a los hombres, por su gran amor a todos nosotros: primero físicamente en la cruz, rompiendo su cuerpo humano en sacrificio expiatorio en representación de todos los hombres; más tarde espiritualmente en Pentecostés, entrando en las almas y renovándolas desde su interior. Desde entonces, el Espíritu no deja de hacer eso mismo, de renovar las almas humanas y la faz de la Tierra entera para unirla toda a Dios. Al final de los tiempos Dios lo será todo en todos, y así por toda la eternidad.

Este año 2014, en la Vigilia de Pentecostés de nuestra Parroquia, todo buen observador ha sido capaz de presenciar estos divinos Misterios por sí mismo una vez más. El Amor de Dios por los hombres no tiene límite pues Dios es infinito y Dios... es Amor.

Ruega, Santa Madre del Cielo Virgen María de nuestros amores, esposa de Dios Espíritu Santo, por todos nosotros los pecadores, para que seamos dignos del Amor de Dios y podamos alcanzar su vida eterna. Amén.

*Jorge Megías Carrión
Grupo de los Martes*